

## **PROPUESTAS DEL PDC DE CUBA PARA LA IDC EN EL MARCO DE UNA NUEVA ERA PARA CUBA**

El comienzo en 2014 de un proceso de normalización de relaciones entre los EE.UU y Cuba que ya ha culminado en el re-establecimiento de relaciones diplomáticas entre los dos países y la primera visita a Cuba de un Presidente estadounidense a La Habana en 88 años unido a la firma de un Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación entre la Unión Europea y Cuba en marzo de 2016 constituyen sin duda dos eventos de crucial importancia en el nacimiento de una nueva era en torno a las relaciones de Cuba con el mundo y el mundo con Cuba. Otros cambios significativos que precedieron estos dos eventos han sido el ingreso de Cuba en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños en 2010, la participación de Cuba en la Cumbre Iberoamericana de Panamá en 2015 y las visitas de tres Papas a Cuba en las dos últimas décadas.

El PDC de Cuba, desde su fundación hace 25 años, ha sostenido que la apertura y la diplomacia, el diálogo y la reconciliación, la movilización cívica y la negociación pacífica eran y son los mejores instrumentos para llevar la democratización y la prosperidad al pueblo cubano. Es por ello, que nos llena de satisfacción que este proceso de deshielo a nivel mundial con respecto a Cuba esté en marcha y lo continuaremos apoyando con entusiasmo y esperanza. Falta aún, sin embargo, lo que más deseamos y procuramos: una genuina democratización política y una amplia liberalización económica para la sociedad cubana. Creemos que en la nueva etapa que vivimos, esta es la asignatura pendiente. Para lograrlo es necesario, a nuestro juicio, que dos elementos que hasta el momento han jugado un papel muy limitado, sean reactivados y se conviertan en eficaces factores de cambio: la sociedad civil y la oposición democrática cubana en la isla y en la diáspora por un lado y por el otro, la activa solidaridad de la comunidad democrática internacional. La IDC, PPE y la ODCA tienen en este contexto un rol muy importante que desempeñar.

Nuestra visión de la realidad cubana en esta nueva era es que los próximos dos o tres años han de ser cruciales para que la incipiente transición en Cuba tome un rumbo verdaderamente democrático y pluralista o por el contrario, que se convierta en una sucesión oligárquica que mantenga un régimen autoritario y represivo en la isla por muchos años más.

El pueblo cubano debe aprovechar la nueva coyuntura donde el discurso oficial de “plaza sitiada” ya no tiene validez alguna y donde la represión contra la oposición pacífica y democrática no puede justificarse más sobre la base de una supuesta complicidad con un enemigo externo que ya no existe, para conquistar nuevos espacios de libertad. Para ello, la sociedad civil debe fortalecerse y las fuerzas opositoras deben trabajar para concertarse cada vez más con el objetivo de conformar una entidad capaz de avanzar eficazmente su lucha y el logro de mayores libertades y derechos para el pueblo cubano. Es con gran satisfacción que el PDC de Cuba reconoce el esfuerzo que ya ha comenzado a realizar la ODCA con la colaboración de la KAS para promover y facilitar el nacimiento de un mecanismo de concertación para la oposición cubana modelado en parte en la experiencia de la Mesa de la Unidad Democrática venezolana. La iniciativa consiste en convocar a encuentros en México de grupos amplios y representativos de la oposición democrática cubana de la isla y de la diáspora donde se haga posible en un ambiente relajado y seguro conocerse mejor y discutir temas de interés común. Este proyecto tiene un inmenso valor y constituye un mecanismo necesario y efectivo para impulsar y facilitar la construcción de consensos y plataformas unitarias encaminadas a lograr

desarrollar estrategias comunes y acciones conjuntas por parte de la oposición democrática cubana.

El PDC de Cuba cree que en la medida que avancemos en lograr una mayor unidad y el fortalecimiento de la oposición democrática, ésta podrá convertirse cada vez más en un elemento capaz de incidir de manera significativa en el desarrollo de la transición cubana. Esto, sin embargo, puede que no sea suficiente. Creemos firmemente que la activa solidaridad de la comunidad democrática latinoamericana e internacional será igualmente un factor de gran importancia en este proceso. Observamos que ninguna transición democrática reciente en la América Latina se ha logrado exclusivamente por la movilización de la sociedad civil. La comunidad democrática continental y del mundo también ha jugado un papel de considerable influencia en los procesos de transición latinoamericanos. El PDC de Cuba sostiene que nuestro país no es ni será una excepción. Es por ello que deseamos presentar a la consideración de la IDC una serie de propuestas que consideramos viables y que tienen el potencial de contribuir grandemente a movilizar no solo a las organizaciones y partidos que pertenecen a nuestra familia política sino también a otras importantes fuerzas democráticas a nivel internacional en promover una transición hacia la democracia en Cuba.

**1. Pedimos que la IDC convoque a las otras internacionales políticas democráticas (Internacional Liberal, Unión Democrática Internacional, Alianza Progresista, Internacional Socialista) a un taller de trabajo donde se debatan estrategias y acciones que conjuntamente y por separado la comunidad de partidos democráticos del mundo podrían emprender con el objetivo de promover y facilitar una transición pacífica hacia la democracia en Cuba.**

El PDC de Cuba considera que esta sería una iniciativa viable, que cuenta con precedentes positivos en la historia de la IDC, que podría llevarse a cabo con modestos recursos y en un plazo corto de tiempo.

**2. Solicitamos que la IDC redacte un borrador de una carta pública sobre el tema de la democratización en Cuba para ser firmada inicialmente por ex Presidentes iberoamericanos pertenecientes a nuestra familia política para luego ser sometida a la consideración y eventual firma de ex Presidentes de otras corrientes políticas democráticas.**

El PDC de Cuba cree que le corresponde a la IDC dar los primeros pasos para lograr que la comunidad democrática internacional rompa el silencio y comience a desarrollar en torno al caso de Cuba campañas semejantes a las realizadas recientemente y con gran éxito en apoyo a los demócratas venezolanos por ex Presidentes iberoamericanos de distintas tendencias políticas. Como en el caso anterior, creemos que esta iniciativa es viable y que podría ser puesta en marcha a corto plazo y con limitados recursos. Evidentemente, la experiencia, prestigio y relaciones políticas del Presidente Pastrana serían de incalculable valor para este empeño.

Algunos sectores de la comunidad cubana tanto dentro de Cuba como en el exterior han visto e interpretado con amargura el nacimiento de esta nueva era y sostienen que los EE.UU, la Unión Europea, Latinoamérica, los demócratas del mundo entero han abandonado a los cubanos que han luchado por más de cinco décadas ya por la democratización de su patria, que se ha optado por comerciar con la dictadura cubana, hacer turismo en la isla e ignorar los graves problemas de violación sistemática de los derechos humanos del pueblo cubano que no han cesado. El PDC de Cuba rechaza esa visión pesimista y prefiere continuar trabajando por forjar un futuro mejor para Cuba. Contamos con la IDC, con el PPE, con la ODCA y con todos los partidos miembros para lograrlo.



Presentado por Dr. Andrés R. Hernández  
Vice-Presidente, Partido Demócrata Cristiano (PDC) de Cuba  
Vice-Presidente, Internacional Demócrata de Centro

Lisboa, abril 2016